



## Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

En la década de los setenta, una investigadora de la Universidad de Oxford, Caroline Eccleston, prepara una tesis sobre la vida en los colegios internacionales suizos durante la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo se vivieron los primeros momentos de la contienda en esas instituciones? ¿Cómo afectó la neutralidad a los jóvenes que allí residían? ¿Cómo fue la convivencia entre estudiantes de diferentes países, aislados de una guerra que de seguro tocó muy de cerca a sus familias?

En su afán por ahondar en su tesis, Caroline viajará a Zúrich para conocer a Charlotte Geiger, una exalumna de St. Ursula. Será ella quien, con sus relatos, la lleve de vuelta a la Suiza del año 39 y le presente a los verdaderos habitantes de St. Ursula Internationale Schule für Damen y su homólogo masculino, el Sankt Johann im Wald. Pero en este camino de descubrimiento Caroline averiguará no sólo los secretos que se escondían tras estos muros, también el misterio que envuelve al cierre inesperado del internado femenino.

## UNA HISTORIA DE REALIDAD Y FICCIÓN

«Si quiere saber cómo fue mi último año en el colegio St. Ursula, reúnase conmigo el próximo día dieciséis de octubre a las once y media de la mañana en el restaurante del Gran Hotel Dolder de Zúrich. Pregunte en recepción por mí y le indicarán. Atentamente, Charlotte Geiger.»

Con esta nota comienza el viaje de Caroline Eccleston hacia una época que María Reig ha recreado a la perfección, gracias a la minuciosidad y el detalle histórico que los lectores ya alabaron en su primera novela, *Papel y tinta*.

Con el objetivo de poder contar una historia con absoluta libertad, sin comprometer la reputación de nada ni nadie, pero remitiendo a un contexto singular y verídico, como bien merece este género, Reig mezcla realidad y ficción, logrando que lleguemos a preguntarnos qué es realmente cierto. Para ello, al final de la novela, la autora deja apuntados unos detalles que resultarán de gran interés al lector.

Con respecto al germen de esta novela, todo surge gracias a la imagen de dos internados separados por un bosque que apareció en la mente de la escritora cuando aún tenía trece años. Y ahí quedó latente hasta que Reig comenzó a reflexionar sobre el contexto de la Segunda Guerra Mundial, «una época de la Historia que atrapa y desconcierta a partes iguales», señala. Sin embargo, quería hallar un enfoque diferente, una complicada tarea dada la cantidad de novelas ambientadas durante este conflicto. «Entonces se me ocurrió: ¿cómo se vivió la contienda en los colegios internacionales suizos? ¿Qué estaba pasando en Suiza, ubicada casi en medio

del continente europeo, mientras sus vecinos se enfrentaban en cascada?»

Como le ocurre a la protagonista de *Una promesa de juventud*, hallar documentación sobre tal cuestión no fue una tarea sencilla, dado que apenas existen documentos al respecto. Pero finalmente Reig encontró dos instituciones que sí le aportaron datos: el Brillantmont International School (femenino) y el Lyceum Alpinum Zuoz (masculino). «El primero, en concreto, me facilitó el contenido de un libro que se elaboró con motivo del 120º aniversario. Gracias a muchas de las anécdotas incluidas, pude hacer un boceto realista de los colegios que quería crear. Además, con los datos del segundo y los detalles que pude cotejar del resto, dibujé el pasado, los horarios, las asignaturas, la evolución en las matriculaciones, el estilo de los castigos de las dos instituciones imaginarias que habían aparecido en mi mente varios años atrás.»

Aunque las dos instituciones protagonistas de la novela no existieron, a finales de la década de 1930 en Suiza había más de ocho colegios internacionales, entre ellos los dos mencionados anteriormente. Como en *Una promesa de juventud*, todos mezclaban nacionalidades diversas, procedentes de los cinco continentes. Las circunstancias políticas no eran ignoradas y habitualmente la presencia de estudiantes o las decisiones de estas instituciones estaban ligadas al contexto histórico. Así, al borde del estallido de la Segunda Guerra Mundial, algunos tomaron la decisión de cerrar sus puertas.

«La presencia de un abanico tan amplio de nacionalidades en un momento tan delicado para la Historia universal hace de estos colegios un ejemplo genuino, una perspectiva única de lo vivido entre 1939-1945 y el motor principal que me llevó a hilar todas las tramas de la novela», explica Reig.

# LA NEUTRALIDAD SUIZA Y LA OPERACIÓN TANNENBAUM

---

A lo largo de la novela el lector comprobará que son muchas las alusiones a ese miedo que tenían los habitantes helvéticos a una posible invasión alemana. Un temor que fue real, al igual que todas las referencias históricas de las que Reig se vale en su novela, tales como la cronología del conflicto fuera de las fronteras suizas o la operación Tannenbaum.

Si bien esta operación no llegó a materializarse, fue el tercer plan alemán para invadir Suiza, unos intentos que comenzaron tras la rendición de Francia en junio de 1940. Nunca se ha sabido a ciencia cierta por qué Hitler no llegó a dar el visto bueno a «La operación abeto». «Pero entre las posibles razones se barajan: que quizá el Gobierno alemán priorizó otros objetivos y el fluir de los acontecimientos evitó que le llegara el momento a Suiza; o que la Confederación no incomodó los planes alemanes; o puede que, al convertirse en el banco de una Europa inestable y asolada por la guerra, beneficiasen más su neutralidad y equilibrio. No obstante, los ataques fronterizos y las violaciones del espacio aéreo suizo se mantuvieron durante toda la contienda, por parte de ambos bandos», apunta Reig.

Antes y durante la Segunda Guerra Mundial, Suiza acogió a más de 180.000 refugiados civiles. Se estima que alrededor de 15.000 judíos cruzaron las fronteras en busca de asilo en la Confederación. «Aunque muchos pudieron quedarse, la investigación de Ruth Fivaz Silbermann cifró en casi 3.000 los que fueron devueltos, entregados a los alemanes o vieron rehusadas sus solicitudes de permanencia. Como ocurrió con muchos países, su papel en la guerra tuvo luces y sombras», señala la escritora.

Unas luces y unas sombras puestas aquí al servicio de una novela cuya intriga, entrecruzada a lo largo de toda la historia, nos arrastra hasta un final hermoso, un canto contra la intolerancia alejado de arengas y prejuicios.

«Muchos de aquellos jóvenes decidieron, por sus propios medios, que había algo más importante que la contienda, la nacionalidad, la raza, la religión, el idioma o la ideología.»

## PASAJES DE LA NOVELA

«Después de un año tratando de abordar el estudio histórico y sociológico de los colegios internacionales suizos que estaban en funcionamiento antes y durante la Segunda Guerra Mundial, por fin, había dado con una posible llave para descubrir, de primera mano, los misterios que se escondían detrás de una institución concreta: St. Ursula Internationale Schule für Damen.»

«Zúrich era elegante, era silenciosa y bella. Como un susurro que no cesa en medio de todo, nutrido por dos lenguas de agua, bañado de historias escondidas a buen recaudo, cincelado en documentos que nadie osa consultar, oculto entre lingotes de origen cuestionable, alicatado en forma de inmuebles que parecen sacados de los cuentos de los hermanos Grimm, acallado por el rugido del agua que arrulla a los paseantes y a los comer-

cios de Limmatquai. Un susurro que no cesa, acogido por la naturaleza, custodiado al oeste por la conjunción del Albis y el Zimmerberg y varias millas al sur por los imponentes Alpes, rodeado de vecinos que no siempre fueron amigos, forjado en un pasado guerrero y mercenario que se había tornado en sólida neutralidad.»

«Por aquel momento, lo que terminó ocurriendo con la población judía, con los disidentes políticos, con los hombres y mujeres de etnia romaní, con las personas homosexuales o con los seres humanos que tenían dolencias intelectuales nos quedaba muy lejos. En aquel almacén de la tienda de los señores Wisner, Damian y yo solo alcanzamos a presumir lo que podría suceder. Mas la aberración que terminó destapándose superó hasta la más retorcida de nuestras elucubraciones.»

«El hogar es un espacio simbólico con coordenadas geográficas y físicas. Es ese rincón al que siempre volvemos, en el que almacenamos recuerdos de las diferentes etapas que hemos vivido. Es donde habitan nuestros logros y nuestros fantasmas. Es donde nos reunimos con quienes amamos, donde censuramos a los que detestamos. Es, probablemente, el único lugar en el que somos nosotros mismos.»

«En esa primera hilera, también estaban, por orden, la brasileña Simone Cardoso —primogénita de un importante director de cine y de una cantante de Sao Paolo que, al parecer, era íntima de Grace Kelly—, la escocesa Rose Lennox —hija menor de un miembro reputado del partido laborista, muy cercano al ex primer ministro británico Ramsay MacDonald, con el que había trabajado hasta su muerte en 1937—, la turca Nuray Aydin —Nuray Onurkiz antes de la reforma de apellidos de su desmembrado imperio, al que su familia había servido en diplomacia y batalla durante varias generaciones— y la finlandesa Ingria Järvinen emparentada, por parte de madre, con la familia real sueca—.»

«Son los hijos de las mayores fortunas del mundo, de los dueños del bien, del mal y del aire que respiramos.»

«Estaba convencida de que St. Ursula continuaba rigiéndose por las mismas directrices de siempre y de que el olvido era su mejor carta en una partida que no pretendía perder. También de que no estaba en medio de Suiza, gastándome mis ahorros, por placer. Si la verdad no venía a mí, yo terminaría dando con ella.»

«El domingo de la semana próxima, a las diez de la mañana, he quedado con él para que me lleve a la frontera. Quiero ver a esos alemanes de frente, Évanie. Te prometo que, después de eso, dejaré de hablar todo el rato de la guerra. Pero tengo que ver con mis propios ojos qué sucede ahí arriba. Lo necesito.»

«Se preguntó en qué parte de la ecuación de su vida podía encajar el amor y el deseo que sentía por él. Concluyó que no había espacio. Pero... oh, añoraba tanto las caricias y los besos de medianoche en camas revueltas de promesas y dispensadas de realismo... Las quería con él.»

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Alguna vez os habéis planteado el escenario de los colegios internacionales suizos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué conocías de este ambiente tan concreto?
2. ¿Qué es lo que más os ha sorprendido de la situación suiza en este complejo conflicto?
3. La novela utiliza un recurso típico de la novela histórica o de ficción histórica: la combinación de dos líneas temporales. Cada una, con una narradora distinta. ¿Con cuál habéis conseguido conectar más?
4. El centro de la acción son dos internados internacionales ubicados a orillas del lago Zúrich, junto al espeso Sihlwald: St. Ursula y Sankt Johann im Wald. Aunque los mencionados en la novela son ficticios, existieron muchos colegios de estas características antes y durante la Segunda Guerra Mundial. A ellos acudían los hijos e hijas de las grandes fortunas, de las familias más poderosas. ¿Cómo creéis que os hubierais comportado si hubierais sido alumnos/as de uno de estos internados en el curso 1939-1940?
5. La historia que narra Charlotte Geiger combina diversos ingredientes: amor, amistad, misterio, cronología histórica, ambientación... ¿Con cuál habéis disfrutado más?
6. En *Una promesa de juventud* se recurre al arte surrealista como forma de llamar la atención de Caroline, la estudiante de Oxford. Esto provoca un diálogo con Charlotte Geiger acerca de cómo interpreta el arte cada una. Sus opiniones chocan. Caroline prefiere a Magritte o Dalí. La señora Geiger a Velázquez o Rembrandt. Una valora el reto de la reflexión y la crítica, la otra el realismo en la representación de la realidad. Si hubierais estado con ellas en esa charla en el Gran Hotel Dolder, ¿qué hubieras opinado?



7. Uno de los puntos centrales de la novela es el mensaje de tolerancia entre personas de distinto origen, género, cultura, religión, ideología, clase social... etc. ¿Cómo valoráis la diversidad en esta obra y en la narrativa, en general?
8. Una de las características que comparten muchos de los personajes más jóvenes de la novela es la necesidad de tener libertad, de salir, ir más allá de la verja —detalle extraído de la documentación acerca de este tipo de colegios internacionales—. ¿Creéis que habéis empatizado de una forma distinta a como lo hubierais hecho antes del 2020? ¿Consideráis que, después de lo vivido en este año, ha cambiado vuestra manera de entender conceptos y ambientes relacionados con las restricciones y las situaciones críticas globales en la literatura?
9. Siguiendo con la experiencia vital por la que estamos pasando, uno de los poderes que tienen los libros es hacernos viajar. En el caso de la novela histórica, puedes cambiar de época y de lugar. *Una promesa de juventud* nos lleva a Suiza y a Oxford. ¿Habéis conseguido trasladaros hasta allí con la imaginación? ¿Algún rincón favorito?
10. En relación con esto, ¿suele interesaros más la historia de España, preferís que una novela os acerque a eventos pasados de otros países u os gusta variar de tiempo y espacio?
11. Aunque, como se ha dicho, es una novela narrada por dos mujeres, aparecen muchos personajes, lo que la convierte en una obra coral. De todos ellos, ¿con cuál os tomaríais un café?
12. La Segunda Guerra Mundial es un tema recurrente en producciones literarias y audiovisuales, tanto de ficción como de no ficción. ¿Por qué creéis que, más de 75 años después de su final, sigue suscitando tanto interés, generación tras generación?

13. Haciendo alusión al título, en la obra, son muchas las promesas que se hacen los distintos personajes, sobre todo los más jóvenes. ¿Pensáis que es más sencillo prometer cuando se es adolescente? Para vosotros, ¿cuál es la promesa más importante que se hace en las páginas del libro?
  
14. Al final de la novela, Caroline habla de las «trincheras invisibles del presente». En su caso, se refiere al contexto de la Guerra Fría. Si hablase desde la actualidad, ¿a qué creéis que haría alusión con esa expresión?
  
15. En las diversas citas que comparten Caroline y Charlotte, se menciona, en más de una ocasión, el asunto de la hipótesis. Cuando termina la historia, la persona que lee es interrogada por la suya. Se le han dado pistas en los últimos capítulos y en el epílogo sobre lo que ha ocurrido con uno de los personajes. Recuperando la pregunta final del libro, ¿cuál es vuestra hipótesis sobre este personaje?

## LA AUTORA



© paconavarrophoto

**MARÍA REIG** (Barcelona, 1992) estudió Periodismo en la Universidad Complutense y un Máster en Dirección de Comunicación Corporativa en EAE Business School. A los veinticuatro años decidió centrar todos sus esfuerzos profesionales en que su primera novela, *Papel y tinta*, viera la luz. En febrero de 2018, desarrolló una campaña de *crowdfunding* con el objetivo de recaudar fondos para la promoción del libro. En poco más de

veinticuatro horas consiguió el fondo requerido y el proyecto se cerró con más del doble de la cantidad inicial. Gracias al éxito de acogida del proyecto, al que se sumaron más de 125 personas, logró su meta, la publicación de esta novela, así como la financiación de sus primeros pasos como escritora. Ahora, y con más de 50.000 ejemplares vendidos de su *opera prima*, regresa dispuesta a repetir éxito con *Una promesa de juventud*.

